

PROYECTO DE GRADO



POLARI

DANIEL MONTAÑO ROJAS

UNIVERSIDAD EL BOSQUE
FACULTAD DE CREACIÓN Y COMUNICACIÓN
ARTES PLÁSTICAS

POLARI

DANIEL MONTAÑO ROJAS

POLARI

DANIEL MONTAÑO ROJAS

OCTAVO SEMESTRE

TUTOR DE GRADO:

JORGE PACHÓN

UNIVERSIDAD EL BOSQUE

FACULTAD DE CREACIÓN Y COMUNICACIÓN

ARTES PLÁSTICAS

BOGOTÁ

2021

ÍNDICE

1. EROTISMO	9
• INTRODUCCIÓN	9
• AZUL Y ROSA	10
• EROTISMO Y RELIGIÓN	12
2. ORIGEN	15
• LA SAL	16
• DE REGRESO A LA MINA DE ZIPAQUIRÁ	18
• LA ERÓTICA DE LA SAL	22
3. CARNE	25
• CAMELO	25
• LAS CAMELERAS DE ZIPAQUIRÁ	27
• LA ERÓTICA DEL CAMELO	30
4. CUERPO	32
• CUERO	32
• LA DESNUDEZ Y EL ABRIGO	33
• LA ERÓTICA DEL CUERO	36

5. MUERTE	39
• EL HIERRO	39
• MEMORIAS DE LA MUERTE	40
• LA ERÓTICA DEL METAL	43
6. PROYECTO	46
7. REFERENTES	48
8. BIBLIOGRAFÍA	53

1. EROTISMO

• INTRODUCCIÓN

Es complejo dar una definición del erotismo, pues implicaría pensar que no es más que una actividad sexual y reproductiva. De este modo nos privaríamos de ver lo esencial que hace interesante esta cuestión. “El erotismo no puede ser estudiado sin, al hacerlo, tomar en consideración al hombre mismo” Georges Bataille. Es innegable la influencia binaria que nos rige como seres humanos, poseemos características femeninas y masculinas, que se hacen presentes en el desarrollo de nuestra personalidad. Hablar de erotismo es incurrir en una paradójica dualidad entre lo corporal y lo espiritual; acontecimiento que genera conexiones entre relaciones psíquicas, físicas y sociales del individuo, que al unirse generan la experiencia de lo erótico.

La actualidad nos ofrece cada vez más alternativas, un amplio catálogo de posibilidades ligadas al acelerado crecimiento de la tecnología. Las redes sociales se convierten en ventanas asequibles a la gran mayoría de personas, donde el encontrar es un hecho, todo está dado por un click. Cada plataforma es más explícita que la anterior; vemos cuerpos, piel, intimidad, observamos una sociedad cada vez más sexual y menos sensual. La sexualidad está ligada a los instintos más básicos, por otro lado la sensualidad se refiere a la estimulación de los instintos. Hoy en día la sociedad está sexualizada, presenta todo de manera explícita, sin dejar nada a la imaginación. El subtexto es lo realmente interesante, las líneas entre las que se lee, el misterio, la ilusión, lo que no se muestra, el erotismo, ahí es donde está la verdadera poética.

El erotismo no es sexo, es un momento. La actividad sexual en las personas no es necesariamente erótica, lo es cuando no es rudimentaria, cuando no es solo animal. Se convierte entonces en un complemento, el preámbulo de, lo que sucede antes de. Se presenta en una manera de ritual, de coreografía, distintos agentes empiezan a ser tenidos en cuenta, se incluyen así los sentidos, el deseo, la provocación. Una mirada, un roce, un susurro, un aroma, un sabor, todos ellos tienen el poder de alterar un estado pasivo, transforman, envuelven y seducen.

• AZUL Y ROSA

Obedecemos a dos parajes en el interior de cada uno, lo femenino y lo masculino, la razón y los instintos. Actuamos y nos comportamos a partir de la duplicidad. Dentro de nuestra mente siempre existen conversaciones opuestas, polos, desdoblamientos. Nuestro centro se disputa entre pensamientos y sentidos, en ocasiones se funden entre sí, forman una sola postura; otras veces discuten, se fragmentan, se divorcian, tratan incontrolablemente de separarse mientras entienden que no existe una sin la otra, dependen, se comportan y cuando están juntas son una sola. Así existe al exterior del ser, la dualidad del humano es el mundo, se necesitan, cumplen distintos roles, conviven y crean.



La dualidad que encontramos dentro de cada uno obedece al origen, tanto físico como psíquico. Requerimos de una figura biológica femenina y una masculina para nuestra concepción; desde ese momento somos condicionados por una sociedad ya estructurada hace años a dirigirnos a uno de esos dos polos dependiendo de nuestra genitalidad, desconociendo que dentro de nosotros poseemos ambas fuerzas. Lo cierto es que gracias a esa disposición social y biológica, las características de los sexos se ven expuestas en nuestros comportamientos. Por un lado está el concepto de la mujer, asociándose a lo femenino, a la delicadeza, a la sensibilidad, a la maternidad, al cuidado. Por otro lado, la concepción del hombre, lo masculino, lo rudo, quien protege, la fuerza, el sostén, el que provee. De esta manera se categorizan a las personas y se establece una directriz que acompaña a este ser de por vida.

La mujer se define a partir de una premisa universal, está implícitamente destinada a la maternidad, no solo por su capacidad biológica, sino por las construcciones sociales que se generan a partir de la religión. Desde el catolicismo la mujer está en constante comparación con la figura de la virgen, situándola en una contradicción; por un lado debe ser reproductiva, pero por otro debe negarse a la posibilidad física de disfrutar el acto sexual. En este ámbito religioso el opuesto a la virtud es la prostitución, la Magdalena, mundos totalmente opuestos, pero que convergen en la prohibición del deseo, en la contemplación del cuerpo femenino como medio para procrear o para satisfacer ambiciones sexuales, negando así a la mujer a decidir sobre la experiencia de la sexualidad. Las mujeres no tienen una relación tan directa con su propio cuerpo, por ello la experiencia erótica se da principalmente en su mente, la psique es fundamental en el desarrollo del deseo femenino.

Los hombres por su parte comparten una relación estrecha con su cuerpo, se reconocen y disfrutan abiertamente de sus impulsos sexuales, esto se debe a su disposición biológica y social ante el entendimiento de la sexualidad. Los varones son de por sí carnales, actúan de una manera más animal; están condicionados a ello por su carácter y connotación. El ser apenas un instrumento para la creación lo excluye de alguna manera de la solemnidad que representa la maternidad." Sensualidad y pureza, abrirse en flor y santificarse hallan así su síntesis: en esta sublime hora de la mujer el hombre es solo el carpintero de María junto a un Dios" Lou Andreas-Salomé". De esta manera el hombre tiene su experiencia erótica a partir de lo físico, el deseo se exterioriza en su mayor expresión a partir de las reacciones de su cuerpo.

Lo dicho anteriormente está condicionado por la construcción histórica de la sociedad humana. Hoy en día las personas están en una constante lucha por la expresión de sus deseos, sin permitir ser categorizados en comportamientos definidos por sus géneros. La intención actual es convivir y reconocer el deseo en sí, lejos de estereotipos convencionales que representan una directriz en el comportamiento humano; y aunque estas intenciones están siendo escuchadas y tenidas en cuenta, es innegable desconocer el hecho de que existe una memoria histórica y genética que sigue chocando con las pretensiones actuales. De manera paulatina se considera la posibilidad de romper con estas cadenas, pero tomará años desligarnos de los conceptos de lo femenino y masculino tan propios y arraigados a nuestra cultura.

- EROTISMO Y RELIGIÓN



La humanidad posee una tendencia a la idealización y consumación del deseo. Nuestra global naturaleza nos enfrenta a responder a estímulos que nos caracterizan sin importar la individualidad de nuestro ser. Dos caminos opuestos, pero que se asemejan en estructura, son el erotismo y la religión, presentados como promesas de dinámicas del deseo; en donde la persona recorre una serie de pasos que lo pueden llevar a la culminación de esta experiencia, que aunque con características corporales y sublimes, se aleja totalmente del rudimentario acto sexual y se enfocan en un proceso que conserva un ritualismo que requiere tiempo, paciencia, aspiración, espera, imaginación, pretensión, etc. Se hace entonces anhelada la promesa de la práctica del erotismo, todo humano sin importar su procedencia conserva en sí mismo la necesidad de desear.

La religión estipula un ritual que se vale de la abstención del deseo corporal, para encontrar en esta paciencia el éxtasis de la santidad. El hombre encuentra la virtud propia de los santos, como una promesa determinada por las instancias religiosas, pero depende de la valoración ética y espiritual de sus actos para encontrar su finalidad. Se presenta entonces la idea de la divinidad como un premio a una vida mesurada, donde el deseo físico es cohibido, pero el espiritual pretende hallar el éxtasis. Esta dinámica posee un ritualismo vigilado bajo ciertas normas; utiliza el cuerpo como medio para llevar al espíritu a su mayor y más sublime expresión.

Por otra parte, la experiencia erótica corpórea promete bajo el estímulo de los sentidos la culminación y satisfacción del deseo. Siendo vital su proceso, pues en esta, al igual que en la religión se promete y se espera el éxtasis. El individuo entonces empieza a experimentar distintas sensaciones físicas y mentales, donde juegan factores como la imaginación, la prohibición, el placer, el deseo. Todo está mediado por la satisfacción dada como resultado a la intersección entre mente y cuerpo. No hay un momento donde el humano sea más dual que en el proceso del erotismo, allí encuentran la carne y la psique y se funden entre sí, hallando el sentido erótico del ser.

Para ambos planteamientos el proceso cobra vital importancia, pues depende de este el éxito del anhelo. Aunque son polos en su inicial percepción, al ser vistos a profundidad, tienen más similitud de la que se podría imaginar a priori. Se rozan uno al otro, plantean el uso de mente y cuerpo desde distintas pretensiones, pero al final ambos se convierten en sinónimos de sus propias definiciones. Los humanos presentan en este acontecimiento un ejemplo más de la dualidad que alberga en su interior y exterior, todo está mediado por norte y sur, oriente y occidente, cielo y tierra, arriba y abajo.



2. ORIGEN

El erotismo tiene cuatro momentos claves, cuatro estaciones, cuatro puntos cardinales que lo definen y lo ubican en la experiencia de la vida. El primero lo llamo origen, ocurre cuando nacemos, en el momento que nos acercamos al mundo desde la exploración de los sentidos. El segundo, carne, allí las experiencias son cada vez más pasionales, más satisfactorias. En tercer lugar está cuerpo, somos capaces de decidir, de elegir el camino que mejores sensaciones nos ofrezca. Muerte en cuarto lugar nos lleva al éxtasis, el objetivo final de la realización de nuestro erotismo.

• SAL

La sal es un mineral que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad. Las personas han encontrado en esta materia un componente al cual han dotado de diversos significados, alterando la percepción de su materialidad a partir de los sentidos y la espiritualidad. Uno de los usos más comunes y básicos de la sal está en la cocina, principalmente es usada para proporcionar a los alimentos uno de los sabores elementales, el salado, además ha sido empleada a través de la historia como conservante de carnes y pescados. La sal es la única roca apta para el consumo humano, es considerada el condimento más antiguo del mundo. El uso industrial de este material se ha extendido en la producción de diversos procesos, como en la industria del papel, la cosmetología, la industria química, entre otras.



Espiritualmente esta materia tiene distintas connotaciones. En la liturgia católica por ejemplo la sal es considerada símbolo de pureza, por ello en el bautismo se recibe unos granos de sal para purificar el espíritu. En la Biblia la sal es símbolo de unión entre Dios y su pueblo (Levítico, 2, 13), Elíseo purifica una fuente lanzando sal en ella (II Libro de los Reyes, 2, 19). En el sermón de la montaña, Jesús llama a sus discípulos la sal de la tierra (San Mateo, 5, 13), y el padre de la iglesia Jerónimo llama a Cristo la sal redentora que penetra el cielo y la tierra. Se considera a la sal un elemento con poderes sobrenaturales, empleada en procedimientos mágicos para apartar la influencia de entidades malignas. Por otro lado, este mineral también es usado en ceremonias de distintas religiones como un componente purificador universal.

El hermetismo por su parte sin ser un culto idolátrico de la materia, es espiritual en esencia y materialista en sustancia. Existen dos principios básicos en la creación, el padre y la madre, cada uno de ellos con atributos propios; al unirse nace un tercer y último elemento, la sal, una unidad neutra, pues se encuentra con el azufre y el mercurio, símbolos de los principios masculino y femenino. Esta sal es más que un mineral, es el “cuerpo” del mundo. El origen del significado se relaciona con su estabilidad, por esta propiedad la sal está relacionada con la perennidad y la permanencia, la eternidad y la inmortalidad; en la Edad Media se pensó que por esta razón el diablo odiaba la sal. Existe una relación absoluta en la configuración mental de personas lejanas entre sí, en tiempo y en espacio. Creencias supersticiosas de la sal, permite llegar a establecer la existencia de una sustancia cultural común para gran parte de las creencias.



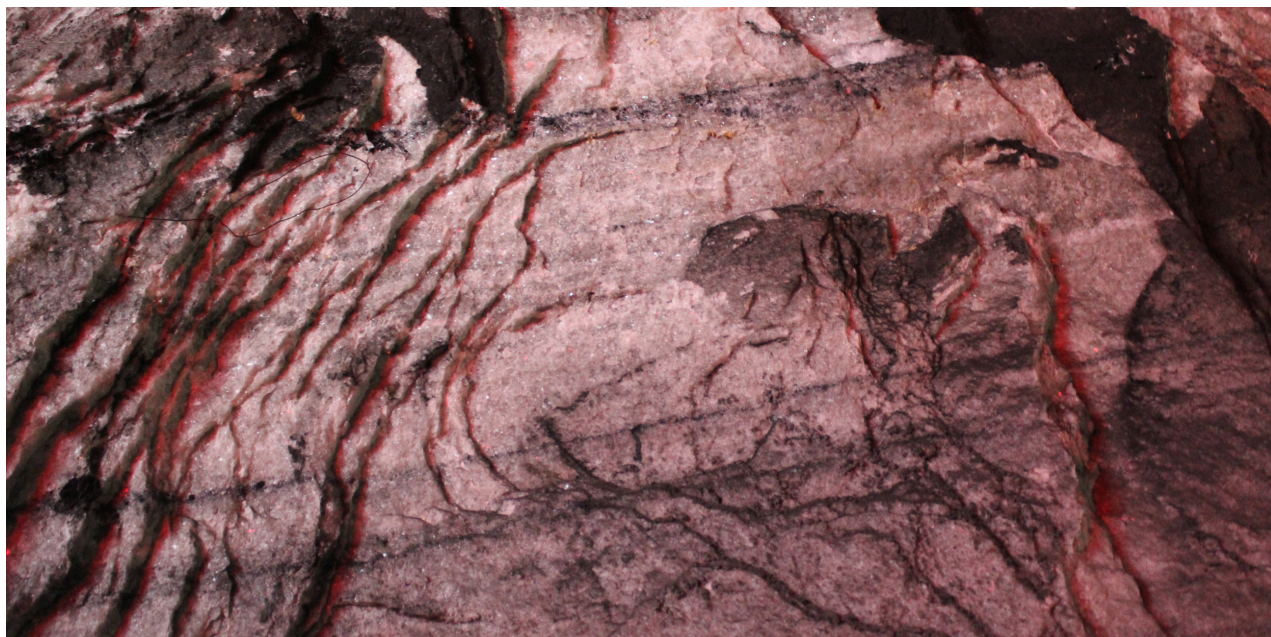
• DE REGRESO A LA MINA DE ZIPAQUIRÁ

Camino por las calles coloniales de un municipio con memoria, analizo paso a paso los secretos de sus gentes, y maravillo mis sentidos con arquitecturas e historias. Llega a mí de inmediato un recuerdo indeleble, las raíces bien plantadas del pasado familiar impactaron mi memoria con vivencias de unos años que jamás volverán. Mis ojos fotografían esas calles que hace años vieron a mi madre nacer; una estación de tren que habría sido testigo de millones de memorias de muchos que pisaron estas tierras, en ese momento el sonido de la locomotora irrumpe mis pensamientos, me lleva a observar como un tren arribaba trayendo consigo cientos de turistas que por primera vez visitaban el lugar donde se ubica la primera maravilla de Colombia.

Recorro algunas calles, considero sus movimientos, y de un momento a otro veo la cúpula de una iglesia catedral construida en un pasado habitado por gentes de otro continente, españoles que trajeron estampado en su equipaje costumbres, un idioma, y una arquitectura colonial que inunda las calles de este municipio conocido como Zipaquirá. Un lugar que antes de su llegada ya estaba habitado por personas, una tribu indígena muy bien establecida, conocidos como los Chibchas (llamados muiscas por los españoles, ya que aparecían como moscas). Estos pueblos como hoy vivían en torno a la preciada sal. La extracción de este mineral siempre ha sido la base de la economía de este territorio; se ha ido transformando a través de los años, pues en un principio los indígenas extraían la roca de la montaña y la mezclaban con agua, la introducían en recipientes de barro, las ponían al fuego para que el líquido se evaporara, rompían la cerámica y así extraían trozos de sal que utilizaban en el trueque con otras comunidades. Con el paso del tiempo, la llegada de los españoles y la industrialización la extracción se volvió cada vez más sofisticada y moderna.

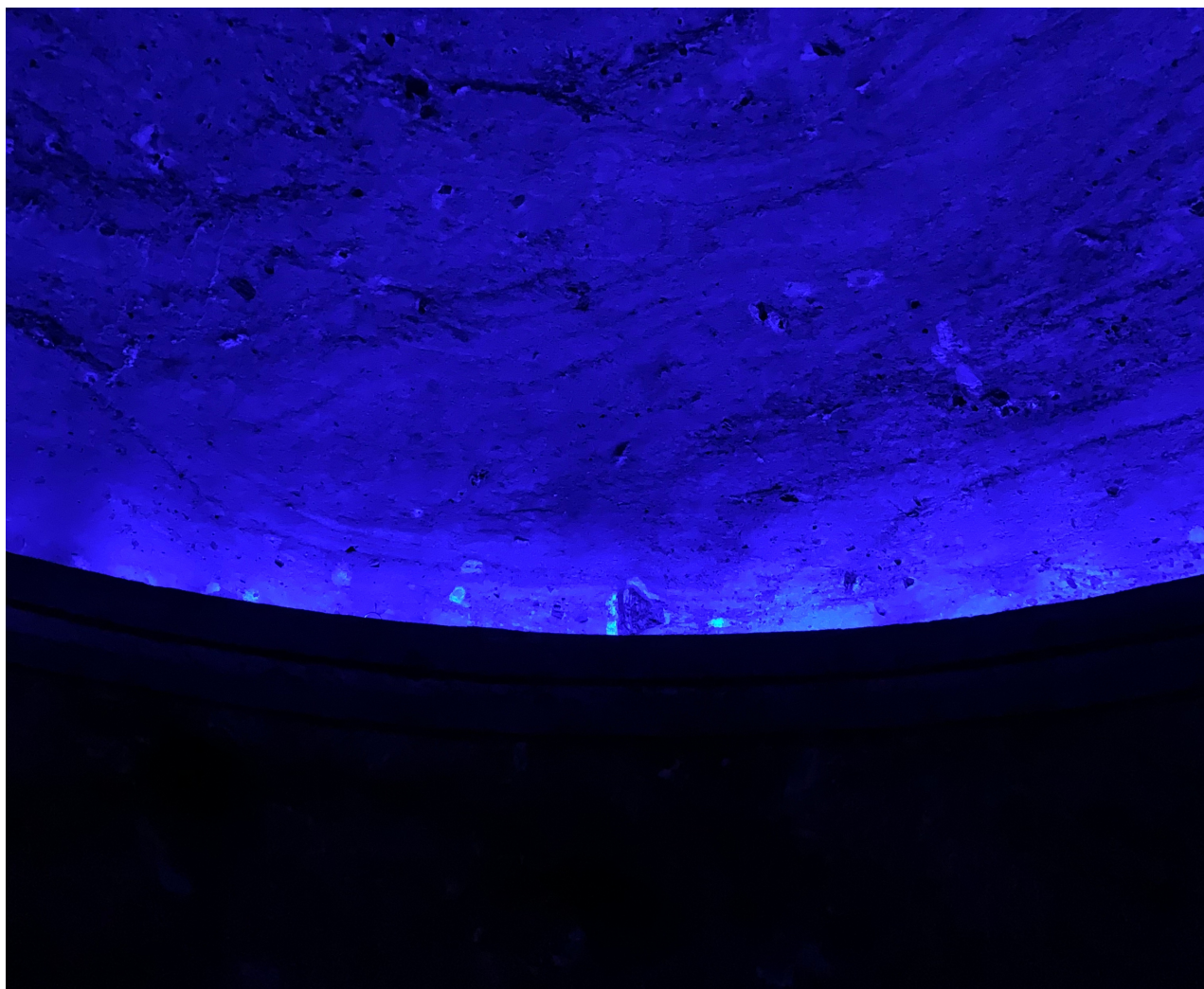
Además de la iglesia catedral puedo ver la alcaldía, varias casas con balcones, con colores, con historias; un par de palmeras en el centro y palomas por doquier. Mi camino continua y al llegar a la mina reafirmo mis conocimientos pasados, estas tierras fueron mares hace millones de años; aguas secas que formaron montañas repletas de sal. En la época precolombina este territorio era considerado capital, ya que el valor de la sal era equivalente al oro, al llegar la influencia española los indios fueron alejados del poder,

obligados a renunciar a sus creencias, a su estilo de vida, al ritualismo que envolvía su cotidianeidad. Sus prácticas y el valor sagrado de la sal se adaptaron a nuevos objetivos e intereses, basados en ambición y poder. El Zipa jefe de la tribu perdió importancia y potestad, los habitantes empezaron a cumplir otros roles, algunos sobrevivieron a las enfermedades traídas del viejo mundo y así se escribió un nuevo capítulo en la historia de la Villa de Zipaquirá, título con el que fue bautizada en la colonia, la tierra que antes llevaba por nombre Chicaquicha.



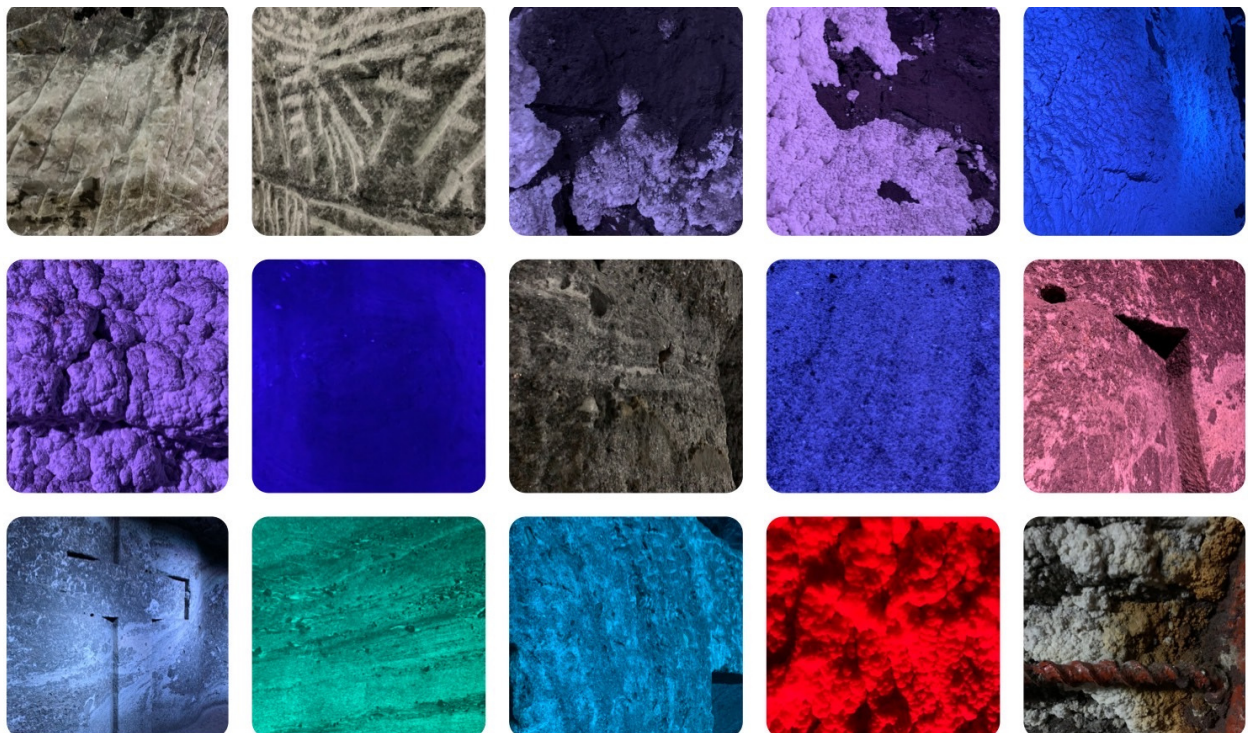
180 metros más abajo me encontré una vez más en la mina de sal. Muchas veces en el pasado había visitado este lugar, pero nunca antes con la conciencia y la percepción de ese día. Visitar la mina se había convertido en algo tan cotidiano para mí, que ignoraba detalles mágicos que encierran el misterio de este lugar. Por primera vez entendí e interiorice el hecho de que la montaña conocida como el cerro del Zipa que alberga la mina se comporta como un ser vivo, respira, late, necesita de la presencia humana para controlar su vitalidad, pues al encontrarse sola tendería a cerrarse de nuevo. Este lugar posee arquitectura totalmente influenciada por la ingeniería, de los cálculos y exactitud depende el buen funcionamiento de este terreno. Además de ello es notorio el enlace religioso que se tiene, pues se ubican las estaciones del viacrucis en su recorrido; un show de luces, espejos de agua, roca salina con diferentes texturas, una catedral subterránea, tiendas de esmeraldas y la capilla de la señora del rosario Guasa, virgen patrona de los mineros. Un lugar que sin lugar a dudas emana una espiritualidad que empata perfectamente con las connotaciones de este mineral.

La mina se encontraba implícita en el desarrollo de mis memorias, desde niño tuve que ver con su existencia y me identifiqué con su connotación, muchas veces vi en la cúpula de sal que está en su interior el cielo, un concepto influenciado por mis hermanas, donde los muertos culminan su estancia; allí estaba mi madre, me podría comunicar con ella por medio de esta contemplación. Esta vez, siendo adulto considero también este espacio como un reflejo de mi propio ser, donde se intercepta el cuerpo y el espíritu; un lugar de deseos y anhelos. Dentro de mí también existe una dualidad, soy un compendio de situaciones, de experiencias, de pretensiones, existe en mí un laberinto tan amplio que con certeza ni yo mismo conozco, me encuentro allí, dentro, buscando una salida, mientras como en la misma mina, la materia de mi cuerpo se corroe, actúa frente agentes externos, me transforma a través del tiempo, me divide entre la luz y la oscuridad, me hace un ser dual.



La construcción ideada por el arquitecto bogotano Roswell Garavito Pearl, es la muestra de una representación de la religión en una forma de arte no figurativo. Pese a no ser un católico ferviente, Garavito si posee una gran espiritualidad, cuestión que lo hizo conectarse de inmediato con la construcción de la segunda catedral de sal de Zipaquirá, luego de que la primera colapsara por problemas estructurales. La nueva obra de ingeniería ocupa una superficie de diez hectáreas, tiene capacidad para 10.000 personas y es construida a 58 metros por debajo de la primera. Este sin duda fue un proyecto ambicioso y majestuoso, quizá el trabajo más importante en la vida de Garavito Pearl. “Yo siempre soñé con hacer edificios públicos y poder hacer uno bajo tierra, visitado por miles y millones de personas, es un sueño extraordinario. Poder tocar la fibra de la gente con tu obra es tal vez algo que te cambia de por vida” Roswell Garavito Pearl.

El reloj marcaba el final del día, del mismo modo una experiencia culmina, había sentido más que nunca este lugar, entendí de una manera más clara el por qué la sal se había convertido en un referente para mí. Su presencia visual, sus connotaciones, la historia mágica que la envuelve y la conexión que representa para todas las culturas del mundo, hace de la sal una materia hermosa, llena de posibilidades e interpretaciones. Un mineral tan básico, puro, natural, es capaz de transformar en cuerpo y alma a quien de una u otra manera lo consume.



• LA ERÓTICA DE LA SAL

La sal es una materia que está colmada de connotaciones de distintos frentes, en el inicio de este capítulo expuse algunas de estas conjeturas y conclusiones dadas por la necesidad humana de explicarlo todo. En el desarrollo de estas líneas me interesa encontrar la relación del erotismo y la materia; cómo a partir de las interpretaciones dadas sobre la sal y su condición matérica se convierte este en un elemento presente en las dinámicas del deseo.

La sal está presente en el interior y el exterior, por fuera de nosotros se encuentra en los mares, las minas, en algunas montañas; dentro de nuestro cuerpo se despliega en los fluidos: el sudor, la sangre, las lágrimas, el semen, la saliva. Estas secreciones son parte fundamental de la coreografías del erotismo; sustancias que sugieren de manera natural estados de vitalidad, y que en distintos casos generan respuestas químicas en el cuerpo de las personas. Este acontecimiento nos hace similares a los animales, con la diferencia que ellos actúan a partir únicamente de sus instintos, nosotros por el contrario nos comportamos bajo los parámetros de nuestra naturaleza dual entre mente y cuerpo.



El cuerpo humano segrega sustancias de distintos tipos, algunas de ellas perceptibles de manera clara y otras un poco más abstractas. Los hombres son mucho más propensos a responder a los estímulos dados por estas sustancias, pues son de por sí más fisiológicos y corporales que las mujeres, aunque no hay que desconocer que ellas también actúan a partir de estos estímulos, pero de una manera más controlada por su naturaleza y disposición social.



Es común entonces que en las relaciones homosexuales masculinas se presente un fetiche mucho más evidente y presente alrededor de los fluidos corporales. La sal que se encuentra en estas sustancias se convierte así en un objeto de deseo, de placer culposo que está directamente relacionado a la exclusión social, política y religiosa de esta comunidad. El hombre homosexual está condicionado, y encuentra en esta prohibición ese objeto de deseo que lo hace recurrir a lo oscuro, al closet, al lugar donde no es identificado, donde no puede ser juzgado por sentir y ser diferente. Así encuentra lugares clandestinos, escondidos, ocultos y desinhibe sus deseos corpóreos, da paso a la fluidez de sus sustancias, encuentra satisfacción en el disfrute de estas secreciones; exterioriza su lado más animal, su punto más salvaje y encuentra en el otro hombre un aliado perfecto para satisfacer sus más íntimos deseos.

La sal del cuerpo exige agua para ser controlada, así sucede en el proceso sexual, al saciar sus necesidades el hombre experimenta de alguna manera la culpa, necesita del agua para ser limpiado, para borrar de sus cuerpo el pecado cometido. Sal y agua se fusionan en una sola, convirtiéndose en un objeto de deseo y de pecado que ensucia y limpia, mancha y purifica, sacia y hastía, duele y satisface. Una necesidad humana que se debate entre el anhelo y el rechazo.



3. CARNE

- CARAMELO

Hablar del caramelo, y más específicamente del rosado, remite directamente al concepto de lo femenino. La mujer, la delicadeza, la suavidad, el dulce, la hermosura, la manzana del jardín del edén; conjeturas que llegan a la mente de manera natural al contemplar este producto. El caramelo inicialmente es símbolo de saciedad, de dulzura, remite al concepto de regalo, de premio, nos brinda la posibilidad de compartir con nosotros mismos y con el prójimo, de esta forma nos acercamos más a nuestro interior y el de los demás, creamos vínculos y fortalecemos relaciones. Estimulamos necesidades que saturamos con el dulzor de su sabor.

Al inicio de su historia el caramelo fue concebido como una pastilla endulzada por los médicos sumerios para el alivio de las indigestiones. En Egipto era usado como una pastilla contra la tos, siendo estos los primeros caramelos duros de la historia. Los griegos y romanos, a pesar de ser pueblos más inclinados por los alimentos salados, consumían caramelos, como medicamento para tratar algunas enfermedades. Todos estos pueblos no pudieron negarse a los efectos del caramelo concibiendo así una frontera entre la medicina y la golosina; de esta manera establecieron una relación indirecta entre la enfermedad y la cura, concepto que hoy continúa vigente en las dinámicas culturales.



• LAS CAMELERAS DE ZIPAQUIRÁ

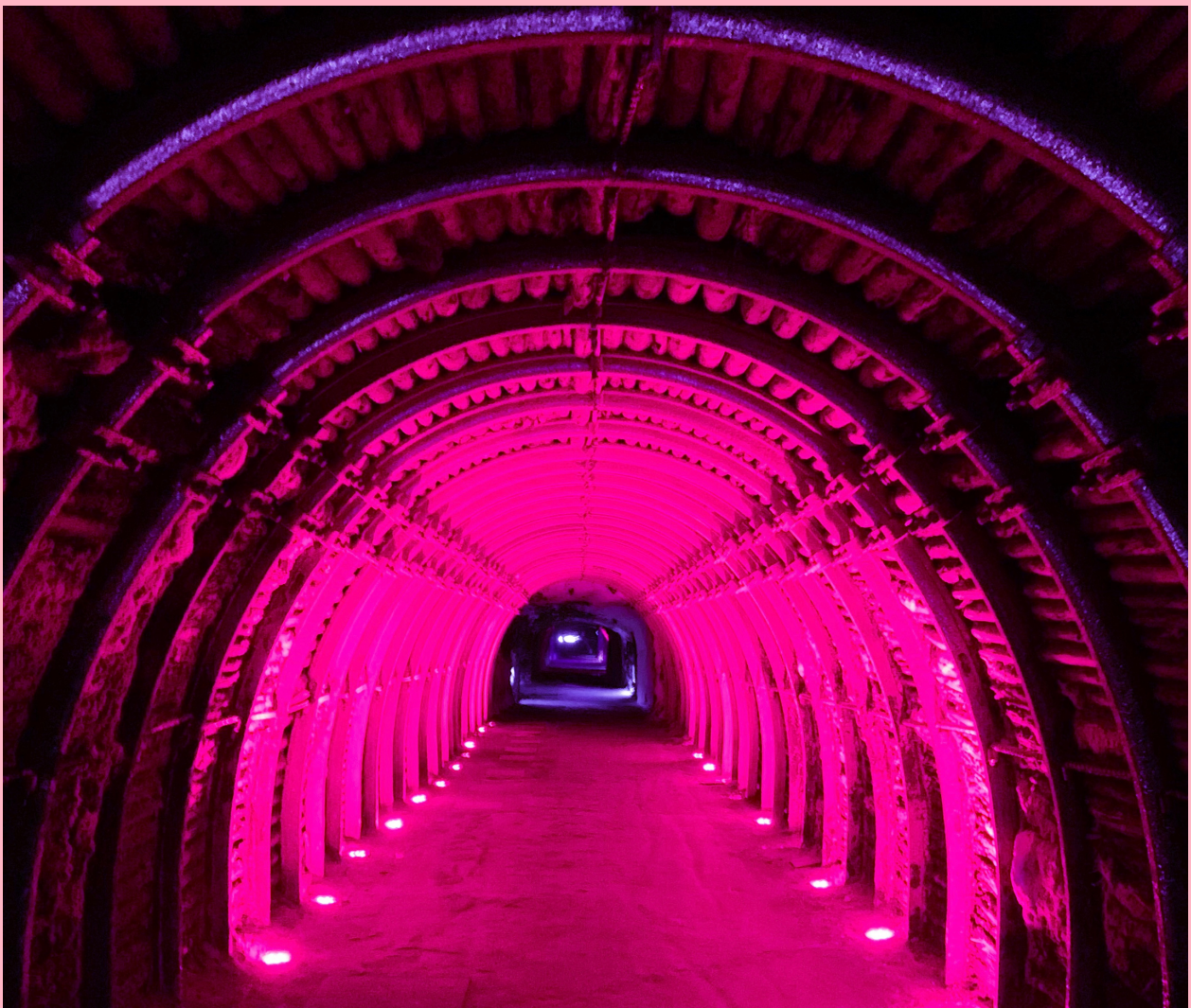
Era época colonial, la invasión europea había encontrado asiento en tierras nuevas. Los españoles que llegaron se establecieron en la parte central de Zipaquirá, allí construyeron un pueblo a imagen y semejanza de uno español. Los indios que habitaban estas tierras fueron relegados a lugares alejados en las montañas. Las mujeres indígenas para evitar ser llevadas a Nemocón se convirtieron en criadas de familias españolas y consiguieron mantenerse en la tierra que las vio nacer. Las patronas enseñaron a su servidumbre una receta que definiría una tradición que perdurará por años, pero que hoy día está en peligro de extinguirse.



Sacuan una mujer indígena, que ya había sido colonizada en todos los aspectos de su vida por los españoles, aprendió de su “ama” una receta de un dulce llamado “Pan volado”, algo similar a un algodón de azúcar. Un día Sacuan entró a la cocina, inicio con sus labores diarias, encendió el fogón de leña y procedió a preparar la receta; pero esta vez fue diferente, pues cometió un error de cálculos y el dulce que cocinaba se le pasó de punto, al sentirse en peligro de ser castigada por sus patrones, decidió extender el resultado de la preparación sobre un mesón de piedra, con la temperatura y el tiempo esto se secó y se puso duro, ella lo cortó en rectángulos, y de esta manera nació el que sería el dulce típico de la región.

Las mujeres con el paso del tiempo y conociendo de antemano la receta de Sacuan, se vincularon al mercado laboral recurriendo a la preparación y venta del “Caramelito rojo”. Salían a ofrecerlos en el paradero del tren de la sabana, cuando cientos de turistas visitaban el pueblo y aprovechaban la oportunidad para probar el dulce típico del lugar. Esta dinámica además de reconocer el valor de la mujer como gestora de la tradición y la cultura, sirvió como medio de identificación de los que más tarde se convertiría en municipio y ahora es considerado ciudad.

El dulce rosado que fue resultado de la mezcla española e indígena, hoy corre el riesgo de ser olvidado, las nuevas generaciones no son conscientes de las tradiciones y subestiman su valor. El desconocimiento de muchos augura la llegada de un momento, en el que este caramelo sea únicamente parte de las memorias de las carameleras extintas que un día lo prepararon, mujeres que guardaron con recelo la receta que le dio un sabor dulce a una tierra repleta de sal.



EL CARMELITO ROJO (JORGE VELOSA)

Cuando mi taita viajaba
De Ráquira a Bogotá
Me llevaba de regalo
Dulces de Zipaquirá

Caramelitos y obleas
Caramelos de los rojos
Que tienen su saborcito
Muy distinto al de los otros

Coro.

Hay caramelito rojo
Del mismo Zipaquirá
Ese saborcito tuyo
Nunca lo podré olvidar
Solo tú lo puedes dar (bis)

Cuando ya crecí un poquito
Y me echaron pa Bogotá
Dos cosas yo quería ver
El tren y Zipaquirá.

El tren porque en la cartilla
Estaba cerca de la car
a Zipa por caramelo
que llevaba mi papá.

No sé si el caramelito
Que hacían en Zipaquirá
También pasó a mejor vida
O sigue siendo de allá.

Tan pronto tenga un tiempito
Tan pronto tenga un lugar
A buscar el caramelo
Me voy pa Zipaquirá.

• LA ERÓTICA DEL CARAMELO



Existe una tendencia como en todos los placeres humanos a la adicción. El caramelo es sin lugar a dudas un elemento que genera dependencia al ser consumido en exceso, así como la sexualidad, este dulce debe medirse y controlarse, debe ser tratado y consumido con mesura. Esta golosina fácilmente puede pasar de ser un gozo satisfactorio a convertirse en una experiencia empalagosa y repulsiva para el individuo. Entra entonces el juego de la conciencia humana, la lucha interna entre lo necesario y lo dañino, entre el placer y la culpa. El caramelo representa la dualidad del ser desde otro punto de vista, una decisión envuelta en papel, presurosa a ser consumida, a convertirse en necesaria y cada vez más presente en el cuerpo de quien la comete. El dulce se apodera así de cuerpo y mente y persuade a su consumidor obteniendo así su cometido.

Aparece entonces la contradicción del material, el deseo que se convierte en prohibido, la tentación, la tendencia a romper límites. El caramelo genera una erótica no solo desde el gusto, lo visual consciente esa provocación propia de la sensualidad; el color se vale de sus connotaciones simbólicas y complementa los demás sentidos para fomentar la experiencia erótica. “La prohibición y la transgresión responden a esos dos movimientos contradictorios: la prohibición rechaza la transgresión, y la fascinación la introduce. Lo prohibido, el tabú, sólo se oponen a lo divino en un sentido; pero lo divino es el aspecto fascinante de lo prohibido: es la prohibición transfigurada” G. Bataille.



4. CUERPO

- CUERO

Al imaginar cuero, de inmediato mis memorias, conceptos y apreciaciones me dirigen al cuerpo, a la piel, el sentido del tacto en su máxima expresión. Pensar en el cuero sugiere relación con el animal, una capa de tejido que recubre, que lo acoge, que lo protege del exterior, lo hace sentir con cada fibra y cada rincón de su cuerpo. Los primeros humanos recurrieron a las pieles de animales para protegerse, para convivir con las temperaturas, para esconder la vergüenza que planteaba la desnudez. El cuero tomó relevancia en el desarrollo de la humanidad, entender sus texturas abrió un catálogo de posibilidades para el ser humano, pues al poseer propiedades de resistencia y flexibilidad, le permite a un agente externo su manipulación. Así el cuero se convierte en un medio táctil de exploración y materialización del deseo y el erotismo.

• LA DESNUDEZ Y EL ABRIGO

Es quizá Luis Caballero uno de los más grandes artistas y genios colombianos, ¿Acaso yo lo sabía? Creo que es lógico suponer que un niño de apenas diez años ignoraba los conocimientos que solo dan los años y la cultura, así que lo que sentía era sincero y real, mi conexión con las imágenes que veía en un libro de mi tío, se alejaba de cualquier raciocinio, parece que de eso se trata el amor.

Dedicada gran parte de mis tardes en casa, a la contemplación total de un libro que se encontraba disperso entre muchos más, pues mi tío José Luis siempre erudito, devoraba libros desde su infancia. Su rutina diurna y nocturna se podía fundir en las letras de autores de todo tipo y nacionalidad. Su amor por la literatura rebasaba las palabras mismas, su ritualismo a la hora de leer obedecía a sus más íntimos instintos de pasión por el conocimiento.

Las letras le fueron regalando infinitas habilidades a mi tío, una de ellas la observación minuciosa y reflexiva de todo aquello que sucedía. Por ello fue sencillo para él percibir la curiosidad que Luis Caballero despertaba en mí. Así, un día cotidiano dejó de serlo cuando me invitó a una tarde por el centro de Bogotá. Recorrimos las calles coloniales del centro de la ciudad, que por supuesto él conocía a profundidad la historia de sus orígenes. Llegamos entonces al museo de Botero

Fueron tantas las imágenes que me impactaron, descubrí un mundo fantástico y cautivador. Una realidad alterna a través de los marcos de las obras. Reconocí una imagen que rondaba en mi cabeza desde hacía un tiempo, estaba frente a un Luis Caballero original, la sensación que experimente no puede ser descrita con palabras, entendí por primera vez lo que el arte suscita en alguien sensible y afín a él.

Con el tiempo pude reconocer que Caballero busco siempre entender el cuerpo, su superficie, los músculos y huesos. Domino en su obra la representación figurativa y logró enfatizar el poder de las formas orgánicas. De todas formas, el naturalismo de Caballero no es del todo sencillo, sus representaciones están cargadas de una angustia adornada por la belleza de su trabajo. Los cuerpos yacentes, caídos, desgonzados, a la espera o como resultado del castigo y el dolor.



Sus representaciones tan próximas aparecen fragmentadas, muchas veces se observan desde arriba. En su obra se evidencia su preocupación por lo estético del cuerpo, vivo o muerto, erótico e incitante. La obra de Caballero se muestra segura y dramática, al trabajar los fragmentos del cuerpo humano, basado en la observación escorzada y muy cercana, así la hace casi tangible. Se disfrutan los trazos, los juegos tonales y el movimiento corpóreo que crea a partir de sus líneas. Su trabajo aunque en papel y tela, se refería al cuerpo, a la piel, al cuero.

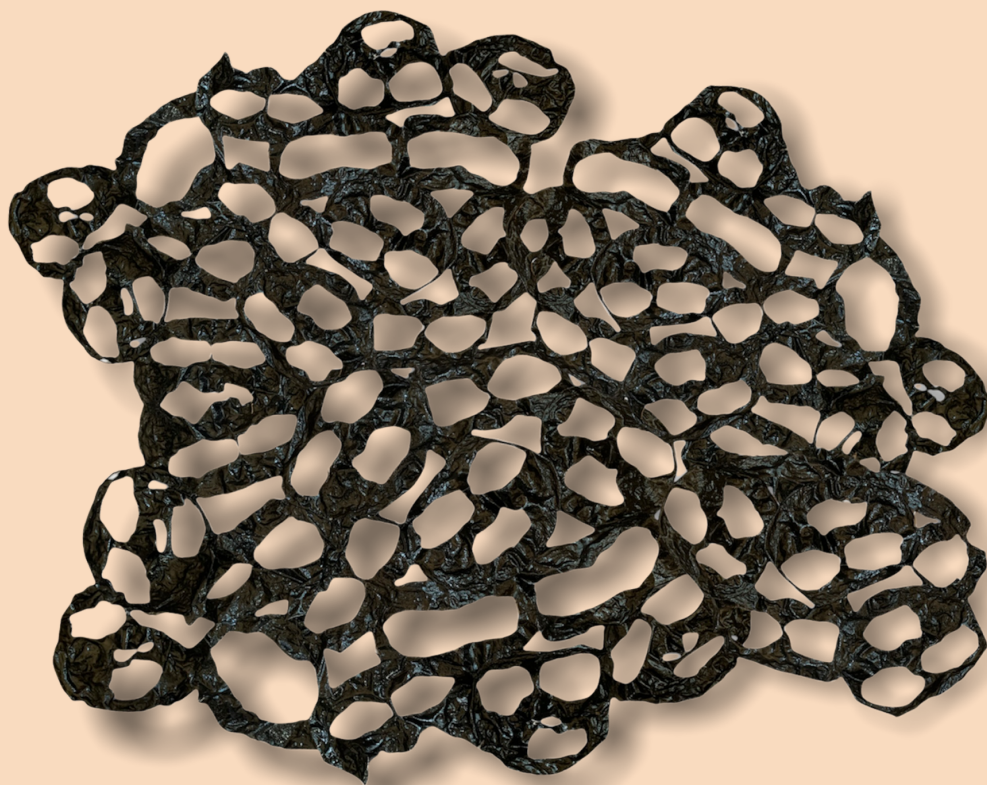
Desde ese día entendí la piel de otra manera, el cuero animal nunca había estado tan conectado para mí al cuerpo como aquella tarde. Asumí la desnudez desde otros ojos y vi las pieles como el abrigo y el refugio ante el exterior. Por primera vez de manera consciente entendía lo que no estaba en frente, lo que no era obvio; las obras de Caballero mostraban desnudez y yo consideraba la capa, el cuero que siempre cubre el cuerpo. Un concepto tan presente que pasa desapercibido en la cotidianidad por estar siempre ahí, quizás el hecho de no verlo en el trabajo del artista me hizo extrañarlo y de esa manera considerarlo como nunca antes.

El estar expuesto se presenta en su mayor expresión en la desnudez, poniendo en evidencia nuestro propio cuero, nuestra piel; haciéndonos vulnerables ante cualquier agente externo, por ello el afán del hombre primitivo en usar pieles animales para convertirla en vestimenta. Así se presentó un encuentro con las texturas, el hombre desarrolló una relación erótica con estas sensaciones, abriendo nuevas posibilidades para él. La nueva piel ya no solo fue abrigo, se convirtió en aliada para sentir más allá, para reconocer a través del tacto el cuerpo y sus más escondidos deseos.



• LA ERÓTICA DEL CUERO

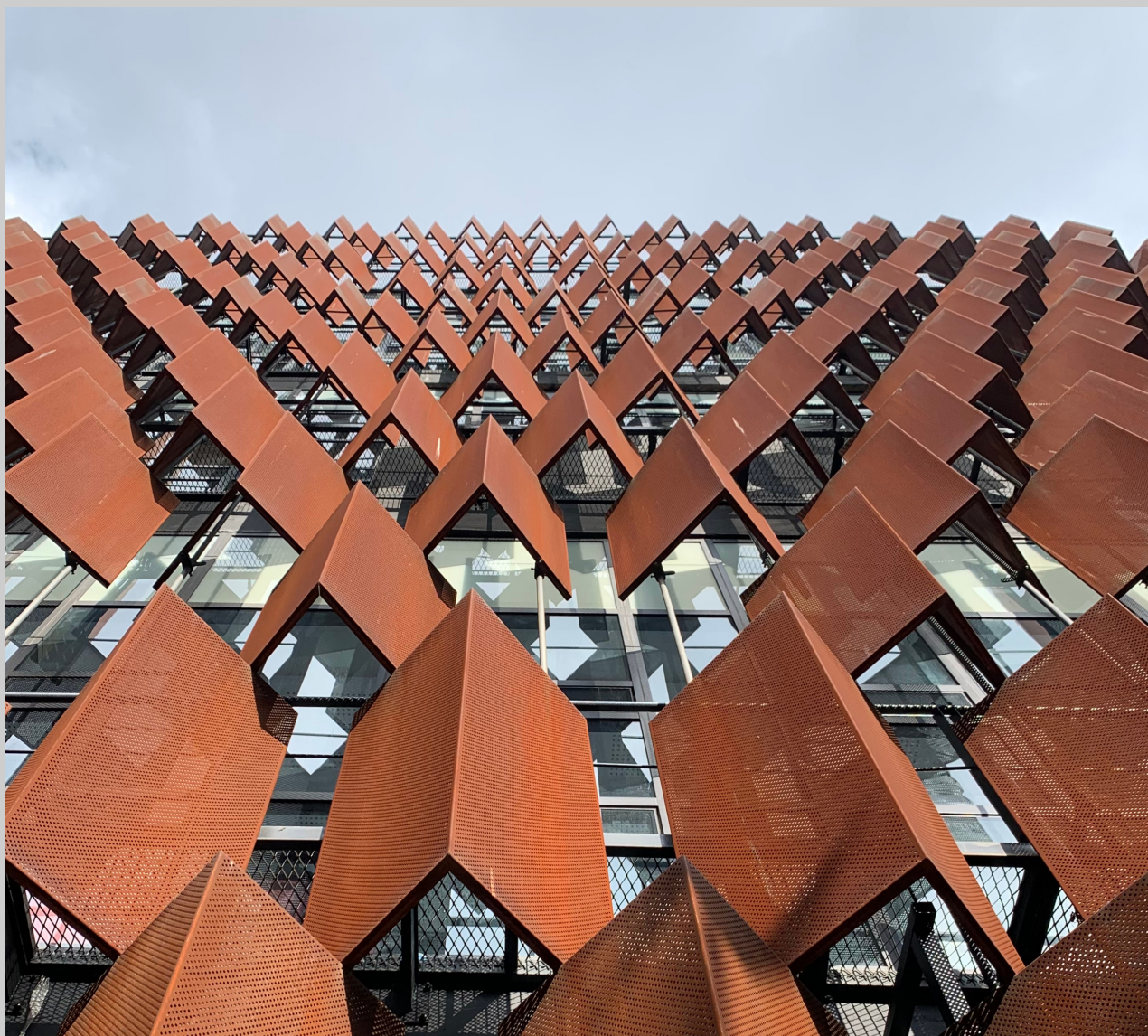
Uno de los sentidos más eróticos es el tacto. Desde este podemos a partir de la sensación de las texturas, experimentar un acontecimiento similar a un choque eléctrico. Los neurotransmisores ejecutan una labor interna en el cuerpo que se presenta de forma externa en la piel; los folículos pilosos se excitan, se levantan, están atentos y reaccionan al agente externo. Nuestra piel, esa capa que nos protege está siempre presta a las sensaciones, a las temperaturas, a las texturas. A partir de nuestro propio “cuero” nos enfrentamos desde el sentido del tacto a una práctica erótica. La experiencia de la piel.



Se presenta a manera de fetiche, la afinidad por este material. Una nueva capa, una piel que tiene una marcada carga simbólica como aislante hacia el exterior agresivo. El individuo se siente protegido, por ello elige prendas que cubran todo su cuerpo, usan guantes, máscaras, capuchas, botas, etc. Allí el deseo se presenta en el “enclosure”, aislamiento total. Se generan entonces dos roles, el dominante y el devoto; uno de ellos tiene el poder, ejerce la fuerza, decide; el otro asume, recibe, es dominado. Cada uno desde su posición, desde la dualidad participa en la dinámica del erotismo.



El material sobre el cuerpo mismo ejerce una presión considerada erótica. Refiere así a la praxis de “Bondage”, entendido como ritual de elevación espiritual a través de éxtasis sexual producido por la inmovilización de una persona. De nuevo se relacionan dos posiciones, dos tipos de personas, el que disfruta estar atado, dominado, imposibilitado; y quien ata, aprieta, dirige. Se asocia así este hecho a la relación entre el amo y el esclavo; asumiendo desde una mirada fetichista y erótica, la posibilidad de ser dueño de un cuerpo, para de esta forma transgredirlo, estirarlo, usarlo, sentirlo.



5. MUERTE

• HIERRO

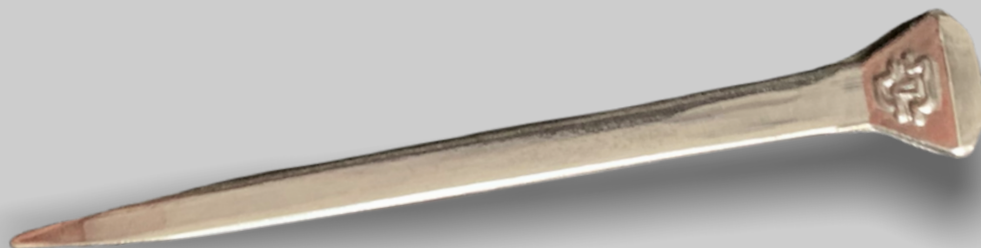
El hierro es el cuarto elemento químico más abundante en la corteza terrestre y el primero con más presencia en masa planetaria. El núcleo del planeta tierra está formado principalmente por hierro y níquel en forma metálica, generando al moverse un campo magnético. Quizá por esta naturaleza el hierro es objeto de estudio en mi proceso plástico, su materialidad y connotación empatan de manera clara y concisa con mis indagaciones. Una materia tan fuerte y magnética implica un erotismo genuino y verdadero; una abstracción de un componente del deseo ligado al dolor y a la atracción de polos opuestos.

• MEMORIA DE LA MUERTE

Supe un día cualquiera, que la conciencia en los humanos iniciaba una vida útil al someternos a un hecho relevante; un momento con una carga emocional tan grande, que podría denominarlo traumático, impactante o impresionante. De esta manera un niño empieza a ejercer el almacenamiento de recuerdos, y el uso cada vez más presente de esa llamada conciencia humana. De esa manera ocurrió en mí, antes de llegar a mi cumpleaños número tres, la fuerza de la muerte llegó a las puertas de mi casa, pese a que el final se había anunciado disfrazado de un cáncer terminal, el fallecimiento de mamá fue un golpe que definió mi vida y algunos conceptos sobre ella.

La muerte como parte de la vida, es un acontecimiento que nos toca sin excepción a cada uno de nosotros, es una realidad siempre despliega dolor a aquellos que aún continúan en este plano terrenal. Siendo todavía un bebe, tuve que enfrentar la partida de mi madre, y desde mi perspectiva de niño crear un primer concepto de la muerte. Asumí de esta manera ese momento de la vida como una oportunidad de trascender, pues mis hermanas a partir de sus nociones religiosas me explicaron la muerte de mi madre como un paso que la conducía de la tierra al cielo.

Un par de años después de este suceso, ya con una conciencia más clara, decidí por algún motivo mentirle sobre algo a mi hermana quien se había hecho cargo de mí. Tergiversar la verdad y afirmar algo que no era cierto, por supuesto mi hermana por mi poca habilidad para la mentira me sorprendió; en ese momento su reacción fue recurrir a la frase “Por la verdad murió Cristo”, considerando que yo entendería que la mentira estaba sancionada desde distintos puntos de vista, religiosos y sociales. En mi ingenuidad y remitiéndome a mi experiencia con la muerte como algo doloroso le respondí “Por eso, murió”.





Yo sabía que Cristo había muerto por los pecados del hombre, atravesado por clavos en sus manos y pies. El destino de Jesús había sido decidido por hombres que consideraban sus afirmaciones faltas a la verdad, tendría que ser castigado por mentir, por atreverse a blasfemar el nombre de Dios. Fue golpeado, castigado, clavado en una cruz con un material tan fuerte como el metal, soportaba pues sabía que en ese dolor estaba la salvación de la humanidad. Había decidido morir por su verdad, por el hecho de saber que encontraría el éxtasis en su muerte y así podría hacer que su padre perdonará el pecado del hombre. Siendo yo aún un niño no consideraba la muerte desde ninguna perspectiva positiva, la entendía como un castigo, como algo doloroso.

Pasaron algunos años más, mi comunicación interna era cada vez más efectiva, conocía más los personajes internos que me habitaban, asumía mis capas, mis máscaras. Siempre que veía la cruz en la iglesia causaba en mi gran interés el concepto del clavo; este metal lo relacionaba con las reja de casa de mi abuela, más allá de concebirlo por su gemela materialidad, lo entendía desde el dolor ejercido, desde ese golpe que lo hacía ser algo bello; Cristo en la cruz castigado por una mentira que resultaba siendo verdad y los ornamentos de las rejas habían sido castigados para mentir, para hacer ver hermoso y delicado un material que de por sí es rígido, plano y fuerte. En ambos casos el dolor había sido empleado para reparar.

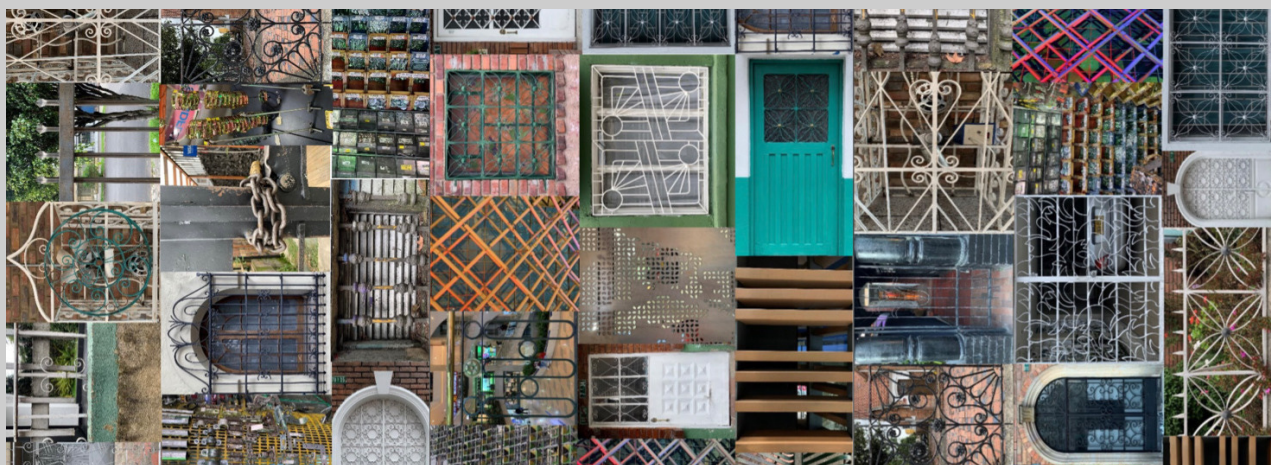
La muerte entonces tomó una nueva connotación para mí. Es y siempre será una realidad para todos los que habitamos este plano, definitivamente es la finalidad del erotismo, el encuentro con la divinidad, con el éxtasis. El dolor siempre está relacionado con la muerte, lo que se teme es el placer que ese dolor puede generar, pero al mismo tiempo alimenta ese anhelo de lo que viene después, la promesa de la salvación, de la redención del pecado.



• LA ERÓTICA DEL HIERRO

Su característica magnética y estable hace del hierro una materia de naturaleza erótica. Un metal que al ser expuesto al dolor ejercido por la fuerza del hombre, puede tomar formas orgánicas tan bellas, sutiles y delicadas, que de inmediato contradice con la materia y la intervención a la cual se expone para lograr llegar a este estado. Los ornamentos se apoderan de la rigidez, se da una nueva interpretación y una nueva lectura a lo sólido, a la fuerza del metal.

El dolor en definitiva es uno de los caminos al éxtasis. Decidimos un día cercar nuestras casas con un material fuerte que nos protege, una pared que nos divide, delimita nuestros espacios, nuestras posibilidades. El concepto de la puerta, la intimidad que se esconde, que evita socializar, está mejor soportado a partir del uso de este metal, pero tenemos la tendencia a hacer bello el dolor, así que convertimos hierro en flores, en arabescos que adornan el exterior, impiden la vista un interior que en el mayor de los casos está corroído por el óxido de nuestras inseguridades y amarguras.



Este concepto se apoya principalmente en la religión, específicamente en la crucifixión de Cristo. El hijo de Dios es clavado a una cruz, atravesado de manos y pies por clavos de hierro, se expone al dolor que lo lleva a la muerte como sacrificio de la salvación y redención de los pecados de la humanidad; encuentra así el éxtasis de la divinidad. Se aplica una vez más la contradicción presente en mis nociones, en este material el dolor y el placer actúan como posibles polos que interactúan y se contradicen. Quizá por ello la moneda de hierro tiene dos caras, refiriéndose así a la dualidad de las cual he hablado en el transcurso de esta tesis.

La Moneda de hierro

Jorge Luis Borges

Aquí está la moneda de hierro. Interroguemos
las dos contrarias caras que serán la respuesta
de la terca demanda que nadie no se ha hecho:
¿Por qué precisa un hombre que una mujer lo quiera?

Miremos. En el orbe superior se entretejan
el firmamento cuádruple que sostiene el diluvio
y las inalterables estrellas planetarias.
Adán, el joven padre, y el joven Paraíso.

La tarde y la mañana. Dios en cada criatura.
En ese laberinto puro está tu reflejo.
Arrojemos de nuevo la moneda de hierro
que es también un espejo magnífico. Su reverso
es nadie y nada y sombra y ceguera. Eso eres.

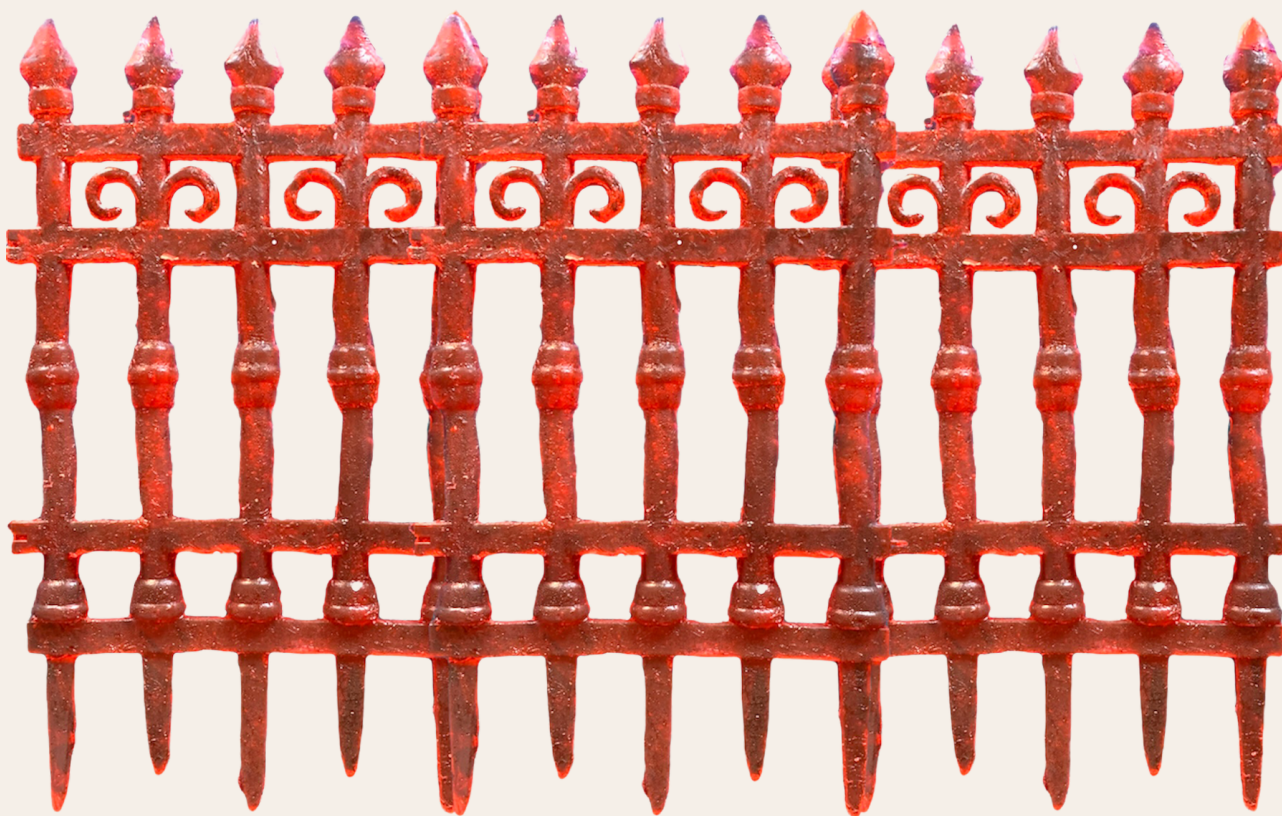
De hierro las dos caras labran un solo eco.
Tus manos y tu lengua son testigos infieles.
Dios es el inasible centro de la sortija.
No exalta ni condena. Obra mejor: olvida.

Maculado de infamia ¿por qué no han de quererte?
En la sombra del otro buscamos nuestra sombra;
en el cristal del otro, nuestro cristal recíproco.

6. PROYECTO

En el ejercicio de conocer la historia del mundo desde distintas visiones y puntos de vista. Al pretender entender cómo se han construido relatos a partir de lo real, lo imaginario, la tradición oral y escrita. Nos hemos valido de distintos recursos para fortalecer culturas, para formar identidades y especialmente para reconocernos. Aparecen los conceptos como resultado de un pensamiento colectivo. Las dinámicas sociales, políticas, religiosas y económicas condicionan las nociones de los individuos. Entonces percepciones como la del erotismo se ven influenciadas por el exterior, desconociendo la importancia poética que cobra vida en nuestro interior.





En el desarrollo de este proyecto de obra plástica, me concentro en entender desde distintas perspectivas el concepto del erotismo. Lo presento en cuatro momentos claves, cuatro estaciones, cuatro puntos cardinales que lo definen y lo ubican en la experiencia de la vida. Para ello concentro la atención en el punto cero, en el icono y la materia como recurso. Elementos básicos, presentes en las distintas culturas del mundo, sustancias que contienen en sí un peso conceptual que al ser desnudado y visto desde su virilidad, transmite infinitud de significaciones y se desprende de lo meramente figurativo para generar conceptos a partir de su simple materialidad.

Con materias como sal, caramelo, cuero y metal, genero una relación directa con origen, carne, cuerpo y muerte. Tomo estos elementos prestados del contexto del día a día y abordó una escala de temas de una manera multicapa indagando el sentido del erotismo contemporáneo. Con el uso de iconos y materias pretendo involucrar al espectador siendo parte complementaria de la obra; pues de acuerdo a sus nociones, memorias y hábitos, los asistentes podrán conectar con las piezas escultóricas presentadas de manera instalativa. El espacio se considera relevante pues conecta directamente con el espectador y la obra, convirtiéndolos así en cómplices de la experiencia erótica.

7. REFERENTES

- **PIERRE ET GILLES**

Francia - Pierre et Gilles son dos artistas, pareja sentimental y artística. Realizan fotografías únicas, construyen sus propios escenarios y vestuarios a mano y retocan sus fotografías con pintura. Sus trabajos incluyen imágenes de la historia del arte, la cultura general, la religión y la cultura gay. Una vez que la fotografía se dibuja en el lienzo, comienza un minucioso trabajo de pintura. Estos creadores de imágenes constituían una iconografía singular que exploraba la frontera entre la historia del arte y la cultura popular. Dentro de sus temáticas predilectas encontramos los temas religiosos y mitológicos, así como las escenas de temáticas eróticas.

Obra: Pierre et Gilles, Funny Balls, (2012) at Galerie Daniel Templon / Armory Show 2014.

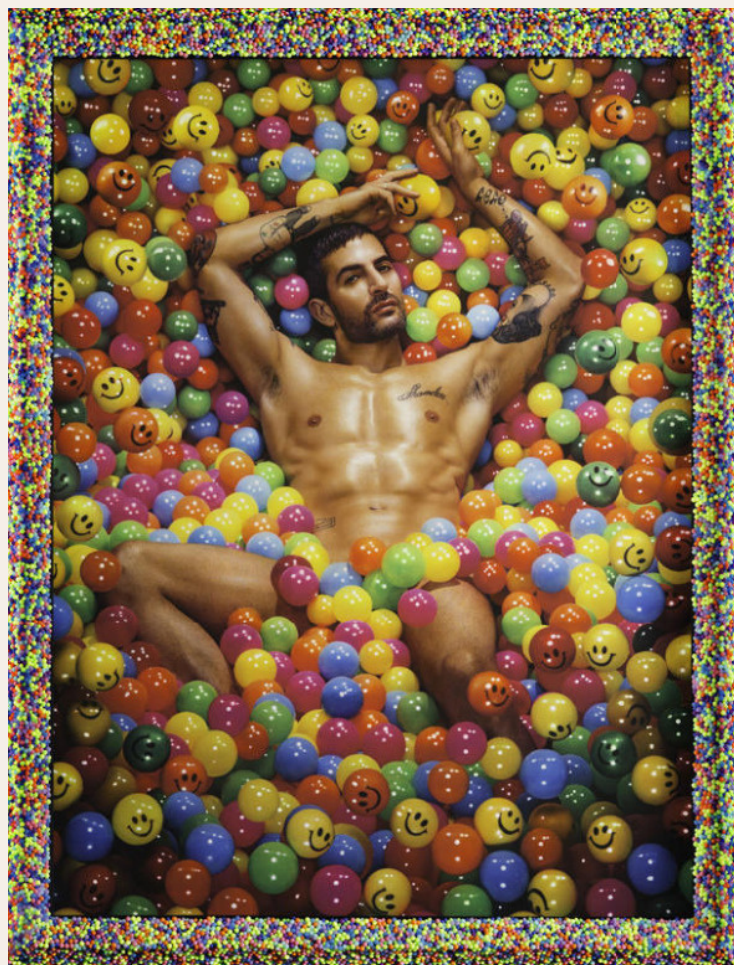


Foto tomada de: Artruby.com

- **ANDRÉS SERRANO**

Nueva York- 1950 Fotógrafo estadounidense. Reconocido por sus fotografías que contienen fluidos corporales como sangre, semen o leche materna. Genera así una crítica directa a concepciones de nociones sociales estipuladas en el pensamiento colectivo. Las obras de este fotógrafo son producidas con técnicas convencionales, sin el uso de la manipulación digital. Ha trabajado diversas temáticas incluyendo retratos de miembros del Ku klus klan, fotos de cadáveres, e imágenes religiosas inmersas en fluidos corporales.

Obra: IMMERSION (PISS CHRIST), 150 x 100 cms.
Fotografía- Vidrio- Crucifijo de plástico - Ámbar-
Poliuretano -Orina, 1987



Foto tomada de: Elpais.com

• FÉLIX GONZÁLEZ TORRES

Cuba- 1957. Artista visual. Trabajó con instalaciones y esculturas minimalistas, usaba materiales como bombillos, relojes, pilas o dulces empacados. En el desarrollo de su obra plástica se interesó por la indagación del objeto del deseo, el placer culposo presentado a partir de lo erótico. Para Félix González-Torres la obra no debía ser catarsis, sino una experiencia que desafiaba intelectualmente al espectador.

Obra: UNTITLED (PORTRAIT OF ROSS IN L.A.), 175 libras, Instalación. Materiales: Caramelos envueltos individualmente en papel celofán de colores, 1991.



Foto tomada de: Elpais.com

• NADIN OSPINA

Bogotá – 1960. Es un artista colombiano reconocido principalmente por crear figuras basadas en arte precolombino, con personajes de la cultura popular como Mickey Mouse y Bart Simpson. Lo más importante de su obra es que revela una voluntad en romper con el convencionalismo. Su trabajo presenta una conexión entre el arte contemporáneo y los símbolos de la prehistoria, creando un efecto entre lo mágico y lo simbólico.

Obra: San Sebastián Acrílico sobre lienzo y papel maché.
Dimensiones variables, 70 x 70 x 7 cm, 1986

• SAN SEBASTIÁN

El culto a San Sebastián es muy antiguo, es invocado contra la peste y contra los enemigos de la religión, y además es llamado además el Apolo cristiano ya que es uno de los santos más reproducidos por el arte en general. San Sebastián ha sido llamado el primer ícono gay de la historia y el santo patrono de las personas queer. Su fiesta se celebra el día 20 de enero.



Foto tomada de: lavanguardia.com

• MILER LAGOS

Bogotá- 1973. Miler Lagos se fundamenta en el diálogo y la experimentación con los materiales. Uno de sus puntos fundamentales de reflexión es la relación entre las imágenes y los objetos. Usa la madera y el papel como medios de representación para su interés en la intersección entre la naturaleza y la cultura. Lagos tiene interés en estudiar cómo el ser humano ha modelado su espacio o ha sido modelado por las condiciones ambientales y geográficas. Igualmente hay una intención de concienciación sobre la conservación del medio ambiente y cómo gradualmente convertimos la naturaleza en un recurso para habitarla, en materia prima, en sólo un vehículo.

Obra: Chilindrinas Serie: Arqueología del deseo, Impresión digital sobre papel de algodón, 80cm x 55cm, 2012.



Foto tomada de:artmap.com

8. BIBLIOGRAFÍA

- Bataille, G. (1957). El Erotismo. Tusquets México.
- Diderot, D. (2013). La Religiosa. Ediciones Akal.
- Molano, F. (2021). Un Beso de Dick. Planeta Publishing.
- Salome, L. A. (1998). Erotismo, El. OLAÑETA.
- Gombrich, E. H. (2013). La historia del arte (2a ed.). Editorial Oceano de México.
- Sacher-Masoch, L. V. & Oneness, Editorial. (2016). La Venus de las Pielas (Spanish Edition). Createspace Independent Publishing Platform.
- Castilla De Cortázar, B. (2002, 18 agosto). LO FEMENINO Y LO MASCULINO: PRINCIPIOS DE LA IDENTIDAD PERSONAL LO BIOLÓGICO Y LO CULTURAL. Anales de la Real Academia de Doctores de España. <https://www.radoctores.es/doc/1V7N2-castilla-identidadpersonal.pdf>
- BLOC, M. R. (1963). "The social influence of salt". Sci. Am. 209, pp. 89-98.
- ALTAMIR BOLVA, J. (1949): La sal en el mundo, Vol. L. Europa II, Africa, Asia. Estades, Madrid.
- GRANJA ALONSO, M. de la (1993): Villafáfila: Explotación, mercaduria y usos de la sal. Estudios humanísticos: Geografía, historia y arte. 15, pp. 135-147.

